

Zenbakia 76

Katazka

EDITORIALA

Pasa den batzarrean agurtu genuen joan den direktiba eta orain bakoitzak bere galdereei erantzun beharko dizkie.

Eta nik neronek katazkari buruzko erreflexioa egiten dut: Lehenengotaz baziren proiektu eta ideia ugariak, baina denboraren medioz, gauza batzu lortuz eta beste batzu galduz, nahi haiek desegin ziren. Egoera horrela eta, behin eta berriro, jendeari dei bat luzatu nion ¡idatzi! eta zein zen erantzuna? ISILTASUNA.

Bakardade horretan lagunengana jotzea bakarrik gelditzen zitzaidan: «Hi emaidak argazki edo artikulu bat -zertaz?-Berdin dok heuk nahi duan irteerari buruz».

Eta iturri hau lehortzen denean zer egin? Beste aldiskarietan artikulu interesgarriak bilatzea besterik ez. Eta hemen duzue nire azken zenbakia etapa honetan sarturik ¡Eskerrak erreleboa datorrela! Azkenik, deialdi bat Pirenaika eta katazkaz aparte beste horrelako publikazioak irakur ditzazuen.

Propuesta alternativa para la eliminación de basuras en los refugios de montaña

Preliminares

El escrito que sigue contiene la descripción de un sistema alternativo para eliminar las basuras producidas en nuestros refugios de montaña, así como una serie de recomendaciones para la buena gestión de los problemas que pueden generar el comportamiento de los excursionistas en las zonas de influencia del refugio.

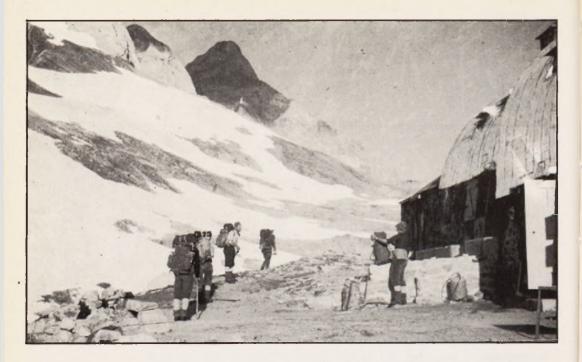
Hemos querido que este escrito tuviera una cierta extensión, para poder incluir la más amplia discusión de un problema muy preocupante y muy abandonado hasta ahora en la práctica. Pensamos en la Federación como en la entidad más representativa y más obligada a llevar a cabo una tarea de educación hacia el comportamiento correcto con la Naturaleza, y es una buena manera la de comenzar (o continuar) a dar ejemplo de limpieza de sus guardas de refugio.

Queremos presentar pues, una alternativa concreta para resolver el problema generado por la influencia más o menos intensa de excursionistas en los refugios de la Federación, y pensamos que podría ser adoptada por los Clubs privados en sus refugios respectivos.

Nos atrevemos a dar ésta como la concreta y correcta solución a este problema basándonos en la experiencia obtenida en uno de los refugios de la Federación durante tres temporadas de verano de cuatro meses de duración. Los resultados obtenidos por los guardas en la eliminación de basuras son muy esperanzadores, y los apartados siguientes serán una descripción tan extensa como ha sido posible del método empleado, seguida de una propuesta de mejoramiento y una discusión de porqué se ha escogido éste entre otros.



deportes Sarasketa (Armeria Especializada)



Finalmente las recomendaciones para el buen uso y servicio de la instalación, juntamente con un análisis de los problemas que pueden surgir, será la conclusión de esta propuesta que presentamos con el deseo de haber encontrado, si no la definitiva, sí al menos una solución práctica y viable para mantener limpios aquellos lugares que tanto nos place frecuentar.

Experiencia práctica del refugio de la Restanca

El método practicado durante doce meses a lo largo de tres temporadas para solucionar el problema de las basuras producidas por el refugio, consiste en una incineración de las basuras de una manera controlada y periódica. Hay que subrayar que se trata de incineración (no cremación), por lo tanto no se prende fuego a las basuras, sino que son incineradas en el interior de un horno, muy rústico, pero efectivo. Es obligado el uso de un combustible como fuente de calor. Este es el fundamento esencial del sistema.

El horno usado ha sido construido de la manera más simple y rústica, no quedaba más remedio dados los recursos disponibles: ninguno. «La instalación» se ha hecho al aire libre en los alrededores del refugio, en un lugar adecuado para fabricar el horno aprovechando los bloques de roca presentes. La pared posterior está constituida por un gran bloque de pared plana, las otras en sección que quiere ser cuadrangular se han hecho amontonando bloques a palo seco, o sea sin cemento. La estructura está abierta por arriba



LAHARTSU

SANDWICHES - HAMBURGUESAS
BATIDOS NATURALES

PLATOS COMBINADOS

CAFES BAQUE y con una abertura inferior, sobre la cual se han dispuesto unas gruesas barras de hierro, recogidos de los restos de las obras de la presa.

Por la boca superior se introducen las bolsas de basura, que quedan sobre las barras del fondo. La boca inferior sirve para alimentar el horno de leña y ya está listo para funcionar. Esto puede verse en el esquema adjunto.

Funcionamiento del horno actual

Pese a ser tan rústico, pues por no tener, no tiene chimenea ni cierre de ningún tipo, los resultados son muy buenos: cuando el fuego es vivo, las bolsas se reducen y se pueden alimentar por arriba. La instalación ofrece la posibilidad de reducir a cenizas totalmente secas las basuras de una semana tras cinco horas de funcionamiento. Pero hay que plantearse qué clase de basuras son incinerables. Para esto hay que tener en cuenta qué clase de basuras se producen.

Clase de basuras	Porcentaje del volumen
Restos de comida	25
Latas	40
Botellas y envases de vidrio	40
Papeles	10
Plásticos	10

Naturalmente, estas cifras son estimativas, pero demuestran la composición de las basuras. En un principio se incineraban toda clase de basuras, ya que se recogían juntas en bolsas de plástico. De aquí se sacó la consecuencia de que el vidrio es indestructible por este sistema, se deforma y funde parcialmente,

pero al enfriarse vuelve a ser tan vidrio como antes. Por eso ahora el vidrio se recoge aparte y presenta uno de los problemas que comentaremos más adelante

No pasa lo mismo con las latas, porque a pesar de no ser destruidas las oxida mucho y así se acelera lo que pasaría si éstas permanecieran al raso. La eliminación de las latas es acelerada por la incineración. El proceso práctico es el siguiente: durante la incineración, las basuras (retirado el vidrio) se transforman en cenizas que pasan a través de la reja inferior del horno. Encima quedan las latas, que una vez frías se retiran y son amontonadas a la intemperie. Los guardas han podido observar que al cabo de tres o cuatro temporadas las latas se deshacían totalmente, es decir se convierten en polvo de óxido de hierro. Este material y las cenizas se pueden reintegrar al suelo, ya que es verdadera «tierra» asimilable.

La eliminación de las latas exige pues, unas pilas permanentes donde se amontonan por separado las latas del primero, segundo, tercero y cuarto año de forma que pasan de pila en pila hasta ser totalmente pulverizadas.

El funcionamiento del horno se basa en la combustión de madera en el hogar, el cual calienta el aire ascendente, que incinera las basuras por el calor, sin llama. Este sería el funcionamiento ideal, pero en realidad, dada la simplicidad del horno, no es así. El humo no ahoga el fuego porque se escapa por arriba y las grietas de las rocas; junto con el humo se va gran parte del calor y cuando la incineración acaba hay que hacer servir fuel para terminar de quemar los restos. Las cantidades son aproximadamente un metro cúbico de leña y cinco litros de fuel para toda la temporada (dieciséis semanas), cantidades accesibles. Recogemos finalmente un resumen de todos los datos remarcables, fruto de la experiencia descrita.

 El horno puede ser una construcción de obra sencilla.



CAJA RURAL DE VIZCAYA

- Hay que instalarlo al aire libre, preferentemente a una cierta distancia del refugio.
- No produce un excesivo afeamiento del paisaje, al menos no más que el mismo refugio, ya que es una construcción bien pequeña.
- Es muy efectivo sobre las basuras que se hacen en el refugio, aparte del vidrio.
- Es necesario un espacio para clasificar el hierro y para almacenar las basuras de una semana.
 En el caso de la Restanca se reducen a quince bolsas como media.
- Es conveniente incinerar las basuras semanalmente; sólo excepcionalmente se atrasará el trabajo (mal tiempo, poco volumen de basura).
 Si no se hace así hay riesgo de malos olores y exceso de moscas.
- El combustible es madera y eventualmente fuel para rematar el trabajo.
- En un día es posible eliminar todas las basuras de una semana. Diseñar los hornos para este ritmo de trabajo.
- Los productos resultantes, cenizas más óxido de hierro, pueden desparramarse sin peligro para el medio, pues se integran rápidamente en el suelo y se producen en poca cantidad.
- El horno es de dimensiones reducidas, no es preciso hacerlo grande y espacio no es lo que falta.

Problemas surgidos de la eliminación de basuras

En primer lugar el más importante es el de la eliminación del vidrio: Este material no puede incinerarse y en realidad la única cosa que cabría hàcer es retornarlo para la fabricación de más vidrio. Esta sería la solución ideal, pero no es posible por las siguientes razones:

- En muchos lugares de la montaña no hay manera sencilla de transportar el vidrio hasta el pueblo.
- Aun siendo posible el transporte (existencia de pistas, posibilidad de vehículo, etc.) en la mayoría de los pueblos no existe lugar adecuado para deia: éste.
- Una posibilidad sería la de envases retornables, especialmente en las bebidas, pero por la razón que sea no se venden en los pueblos de montaña, incluso en Viella, que es sitio importante.

Ya se ve que hay que analizar un poco el asunto. El vidrio proviene en su mayor parte de los envases de bebidas, concretamente cervezas, que se beben en el refugio. También se encuentran envases de cristal de mermeladas, leche y algunas conservas. Estas últimas de procedencia foránea, subidas al refugio por los mismos excursionistas; por lo tanto, no está en manos de los guardas el evitar que lleguen.

Es pues inevitable, tener un mínimo de envases de cristal procedentes de las conservas de los alimentos.

Por lo que respecta a las cervezas la solución pertinente es no vender y se acaba el problema. Pero ésta puede no ser una medida justa para la precaria situación de los que quieren ser guardas eficientes de nuestros refugios. Es una fuente de ingresos que no se puede privar al guarda profesional. Así las cosas, se impone la alternativa de vender bebidas en lata, que como hemos visto, tienen posibilidad de eliminación.

Si no, hay que hacer como en la Restanca: un pequeño vertedero de vidrio. No es más que un pequeño agujero en la tierra donde se vierte el vidrio previamente desmenuzado. Puede ser a cielo abierto,

AITAMA articulos de regalo

Andra Mari, 18 - Tel. 681 00 61

DURANGO

ARTICULOS DE REGALO - BOLSOS - PARAGUAS

LISTAS de BODAS

pues el vidrio es un material inerte que no contamina nada. Buscar un lugar que no sea de paso para hacer este agujero. En la Restanca se calcula que esta solución con un agujero de cuatro metros cuadrados y un metro de hondo, puede ser para cinco a diez años.

Otro problema muy grave, es el de las latas de aluminio. El aluminio es inoxidable y por tanto indestructible con los métodos de que se dispone, y acaba acumulándose en el refugio. Su procedencia es la siguiente:

- «Papel de plata» para envolver la comida. Proviene de fuera del refugio.
- Tapones de botella y latas de coca-cola y cerveza.
- Platos de aluminio, vasos, cubiertos, etc., olvidados o tirados a la basura.



- Ocasionalmente (quizás con cierta frecuencia, según la afluencia femenina) se encuentran esprais en la basura.
- En realidad no se encuentran, se «sienten», porque explotan en el horno en el momento más inesperado. Es un verdadero peligro, pues a veces las explosiones son muy fuertes, y a veces salen despedidos como balas.
- Ultimamente Coca-Cola (la inefable) y como es de esperar, tras ella todas las marcas, están sacando al mercado latas de aluminio, más finas y ligeras que las de lata. Pero esto imposibilita la eliminación y además invalida la alternativa dada a las bebidas envasadas en cristal.

Las soluciones pensadas para estos casos son las siguientes:

- a) El papel de aluminio es susceptible de eliminación por incineración, porque es muy delgado, siendo de buena calidad. Caso contrario habría que llevarlo al vertedero de vidrio.
- b) Obligar a los excursionistas a que se lleven todos los esprais que hayan traído, sin ninguna concesión. Se puede explicar por qué se pide.
- La vajilla para dársela a los amigos o hacerla servir.
- d) Comprar Coca-Cola 2.000, pues no tiene aluminio, es de plástico.
- e) No comprar ningún refresco envasado en lata de aluminio o cristal.

Comparación con otras alternativas

El sistema ensayado parece ser el más eficaz, cabe no obstante, hacer un comentario sobre otros siste-

CENTRO DE REHABILITACION FUNCIONAL

Electroterapia, Masaje, Gimnasia, etc. Fray Juan de Zumárraga, 4 - 1.º izda.

mas propuestos. Sugerencias, las hay de todas clases:

Tirar las basuras en un agujero.
En un refugio de alta montaña no es viable hacerlo. No se puede perforar el duro granito, ya que sobre él apenas existe suelo vegetal. En el Pirineo Central, el sustrato puede ser calcáreo y entonces sí hay agujeros, pero con fenómenos cársticos. Y se dan casos como el de la Renclusa, donde el vertido de basuras a una sima fue la solución idónea para contaminar las aguas de

una poblacion de más abajo.

- Depositar las basuras en un escarpe y quemarlas.
 Este es el método más practicado en todos los refugios. No es ninguna solución, porque no se hace muy lejos del refugio y son visibles la dispersión, el humo y los malos olores de las quemas. Además, éstas, debido a la gran humedad que retienen de las lluvias, no arden solas. Por lo tanto, hay que emplear grandes cantidades de fuel, para lograr un resultado incompleto. Gran parte de la porquería sigue allí.
- Tirarlas al torrente para que las arrastre.
 Una animalada de las mayores, con la cual sólo se consigue mandar al valle un mensaje de suciedad. Propuesta de cerebros estrechos.
- Darlas de comer a las bestias.
 ¿A qué bestias? Según un ingeniero de la Empresa Hidroeléctrica a las feroces...
- Bajarlas al pueblo más cercano.
 En el caso del refugio de montaña, no es solución, porque aparte de la distancia, había que hacer un transporte frecuente. Aparte de que los refugios no guardados seguirían con el problema. Además, aun disponiendo de vehículo capaz, es muy posible que el sistema de eliminación del pueblo sea el de «lanzar la mierda al río» o hacer aquello que hemos criticado al prin-

- cipio. Pensar que una población de la categoría de Viella no hace sino quemar las basuras junto a la carretera...
- Hacer que cada uno arrastre sus basuras.
 Ir dando bolsas para tirarlas al pueblo, gracias al buen espíritu excursionista, sólo resuelve el problema del transporte. Además, ciertas actividades, travesías de refugio en refugio, no se pueden permitir ese transporte.
- Recogerlas con helicóptero.
 Esta propuesta es de un triunfalismo insoportable, inútil y presuntuoso. Pensamos que el gasto que esto comporta es un lujo inadmisible, ya que si el problema no ha tenido solución hasta ahora ha sido precisamente por falta de dinero, entre otras razones.

No es preciso especular más sobre la inconveniencia de estas propuestas. Hay que tener presente lo que hemos dicho hasta ahora para no caer en errores como éstos: la primera consecuencia que sacamos es que hay que evitar el amontonar basuras, pues entonces no podremos acabar con ellas. También es preciso que el sistema de eliminación haga el refugio autónomo. En tercer lugar, es necesario mantener y respetar el entorno en donde se levanta el refugio, cosa muy importante para los que sentimos el gozo de subir montañas. Y finalmente, que sea viable, ni un lujo ni una utopía.

La incineración en un pequeño horno da solución a estas necesidades, puede ser una alternativa práctica, porque tiene las ventajas siguientes:

- Reduce al mínimo la acumulación de basura, se puede almacenar bien y se evitan las dispersiones.
- Transforma la basura en algo inocuo para el ambiente.
- Puede considerarse un anejo al refugio o servicio indispensable.



- Una sola persona elimina rápidamente gran cantidad de basura.
- El gasto de mantenimiento se reduce al combustible y a la reparación del horno, cosa que será menor, cuanto mejor hecho esté.
- Hace totalmente autónomo al refugio, se puede instalar donde sea necesario.

Tiene estos inconvenientes:

- No resuelve el problema del vidrio y el aluminio, pero ya hemos hablado de ello.
- Debería construirse de mampostería, aunque hemos dicho que puede ser muy sencillo.
- Exige la atención de un encargado que lo haga funcionar y mantenga limpio el lugar.
- Hace humo. Es cierto, hace humo, pero hay que tener en cuenta que este horno no es la incineradora de basuras de Barcelona y que tampoco funcionará en un ambiente tan cargado. Al contrario: la atmósfera es tan limpia que puede absorber unos humos una vez a la semana. Además, la mayor parte es vapor de agua, más feo que peligroso. Y mejorando el funcionamiento del horno y reduciendo la humedad de las basuras, mejorará mucho este aspecto.

Con todo lo expuesto hasta ahora se pueden hacer unas propuestas de mejora de todo el sistema de incineración:

- 1.º—Las condiciones de almacenamiento de las basuras, para que estén a salvo de la humedad.
- 2.º—Las condiciones de almacenamiento del hierro. No al aire libre en montón, sino en unos contenedores de obra.
- Finalmente, puede mejorarse la construcción del horno.

Funcionamiento y construcción del horno

FUNCIONAMIENTO

Pensemos que una buena técnica para la incineración consiste en realizarla en dos fases aisladas:

- Primero, la deshidratación de las basuras.
- Segundo, la calcinación de las basuras secas.

Y, finalmente, una tercera que quizás será la más difícil de conseguir:

 La postcombustión de los gases en el interior del horno; así se conseguirá hasta donde sea posible, la eliminación de los olores y mejorar la calidad de los humos.

Siguiendo el esquema constructivo que en la práctica se ha mostrado viable, esto podría conseguirse en un horno de estructura vertical distribuyendo cada una de las fases en cámaras superpuestas.

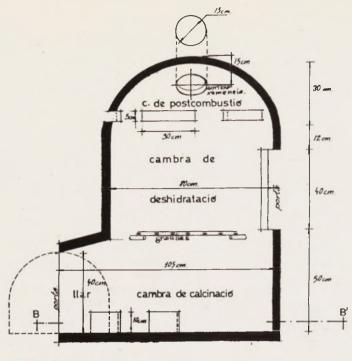
La buena práctica de la incineración pide que el objeto a incinerar quede fuera del contacto con la llama y que el flujo de aire ardiente sea el encargado de hacerlo.

Se precisa, pues, una cámara de combustión, el hogar, que comunicará con el resto de cámaras del horno a través del flujo vertical del aire. Esta será abierta para asegurar una buena oxigenación y el tira-je correcto del horno.

El resto de las cámaras serán las de: deshidratación, calcinación y postcombustión, distribuidas según el gráfico adjunto.



Zumalacarregui, 18 - 1.0 izda.

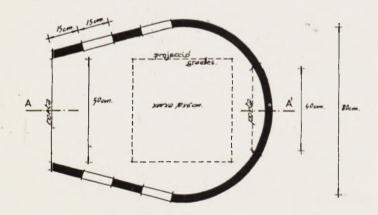


SECCIÓ VERTICAL A-A'

SECCIONS DEL REFRACTARI DEL FORN.



PLANTA PER B'B'



Las cámaras de calcinación y deshidratación estarán separadas por las parrillas de hierro, que sostienen la carga de basura. La de postcombustión comunicará con la salida de humos a través de una chimenea. Tanto el hogar como la cámara de deshidratación dispondrán de puerta al objeto de alimentarlas como se debe.

PROCESO DE INCINERACION Y CALENTAMIENTOS

En una primera fase, el calor del hogar fuerza el flulo vertical del aire a través del horno y el tiraje de la chimenea. Cuando el aire está a la temperatura necesaria, hay que cargar la cámara de deshidratación con una primera tanda.

Las basuras empiezan el proceso de secado de abajo a arriba, de manera que las basuras bien secas caen atravesando la parrilla a la cámara de calcinación.

Las basuras secas en la cámara de calcinación empiezan la segunda fase de la incineración, cuando el flujo de aire ardiente es bastante caliente para inflamarlas —pues entonces son combustibles— y convertirlas en cenizas. Por eso llamaremos cenicero al fondo de la cámara de calcinación.

La tercera fase está constituida por la combuctión de los gases en la parte alta del horno, antes de salir por la chimenea al exterior. Esta fase se inicia una vez la segunda ha contribuido al aumento de la temperatura. Hay que prever, para que sea efectiva, una entrada de aire justo a la altura de la cámara de postcombustión, para oxidar del todo los gases producidos. Esta es la fase más difícil de conseguir, porque requiere temperaturas bastante altas no siempre alcanzadas.

Cuando el horno se encuentra en pleno funcionamiento las tres fases se producen a la vez, por lo tanto, hay que estar atento a lo que se hace. El cambio de color de los humos indicarán cuándo se inicia cada una de las fases.

La primera ha de producir una gran cantidad de humos blancos procedentes de la deshidratación. Cuando éstos se reducen hay que pensar que empieza la segunda fase, y una nueva observación de horno nos dirá cuándo hay que volver a cargar la cámara de deshidratación para no perder la continuidad del proceso. Es seguro que la práctica enseñará más al que haga funcionar el horno que todas las recomendaciones ahora hechas. Aun así, no estarán de más unas recomendaciones bastante importantes.

El lugar donde realmente se produce la verdadera destrucción de las basuras es la cámara de calcinación. Es preciso entonces, que el horno esté tanto tiempo como se pueda a la temperatura idónea para que funcione correctamente la segunda fase. Por eso es aconsejable no cargar la cámara de deshidratación al inicio del calentamiento hasta que la temperatura haya subido suficiente. Esto acelera la deshidratación—que siempre comporta disminución de la temperatura— y de esta manera se iniciará la-calcinación lo más rápido posible.

Este proceder no tiene porqué aumentar el consumo de combustible, sino todo lo contrario, porque el horno estará menos tiempo funcionando a pleno rendimiento. El precalentamiento del horno favorece también la posibilidad de una postcombustión efectiva. Hay que regular el tiraje de la chimenea para evitar una salida precipitada de los humos, pues entonces la cámara de postcombustión no tendría razón de ser. Una guía para regular el tiraje es vigilar las entradas de aire en esta cámara: cuando comiencen a permitir salir el humo hay que mejorar el tiraje de la chimenea y alimentar el hogar.

CONSTRUCCION DEL HORNO

El horno puede construirse en albañilería de granito, haciendo servir cemento para unir los bloques de granito y refractario para revestir el interior, pues parece que el granito puede estallar al contacto direc-

Tabira Ardandegia Tabira kalea, 22 Ardoak DURANGO Tel. 6811457

to con el calor. De esta manera conseguimos la solidez requerida y la duración pertinente.

Las parrillas situadas bajo la puerta de la cámara de deshidratación serán de acero, si es posible, y de un grueso considerable para evitar que se doblen en poco tiempo. No son recomendables planchas ni redes de hierro, porque se estropean muy deprisa. El entramado de las barras ha de permitir pasar las basuras y retener las latas, que de esta manera sufren una oxidación más intensa en contacto con el vapor de agua; respetando esta limitación, como más abiertas mejor. Las dos puertas han de ser fuertes y con recubrimiento refractario —aunque éste sea mínimo—, que cierren como es preciso para no tener pérdidas de calor y que su duración sea máxima. Además han de estar cubiertas por fuera con una capa resistente a la

intemperie y al calor. Es interesante que permitan sacar las parrillas del interior para cambiarlas.

La chimenea ha de ser metálica, de una cierta altura y con un codo, tal como sé ve en el gráfico. Esto para alejar el humo del operador y dispersarlo a la mayor altura posible. Si alcanza una cierta altura, no es posible librarla del peso de una considerable cantidad de nieve en el invierno; por eso, no sería mala idea hacerla desmontable.

Enric ASIN

(Traducido de VERTEX, órgano de la Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya).

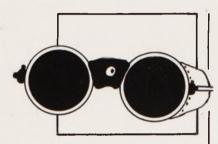




hontzaren txokoa



Breve disquisición sobre aspectos insólitos del material de montaña (III)



El artículo de hoy versará sobre un sistema de lentes que, sustentadas sobre la nariz, se anteponen a los ojos, con el auxilio de otros dos puntos de apoyo a nivel de las oreias, a los que llegan unas finas prolongaciones o varillas que partiendo de la montura, -armazón de diversos materiales que rodea a las lentes-, discurren lateralmente hasta aposentarse en el pabellón auditivo. Este sistema, como quizás ya hayas adivinado, recibe el nombre vulgar de

LAS GAFAS

Dice la Antropología, en su parte destinada a conocer la evolución de las especies animales hasta la aparición de esa especie bípeda que se denomina Homo, que de aquellos pretéritos bicharracos a medio camino entre el hombre y el simio, sólo evolucionaron los que fueron capaces de bajarse de los árboles y caminar apoyándose exclusivamente en sus extremidades

traseras. Dice asimismo que fueron dos los factores principales motivadores de este adelanto: el desarrollo del cráneo (y con él el del cerebro) y la progresiva adquisición de visión estereoscópica. Esto último quiere decir que fueron agudizando la vista hasta el punto de dotarla de un sentido de la distancia y de la profundidad de campo desconocido hasta la fecha. Es fácil pues imaginar a los protosimios más humanoides saltando alegre y precisamente de rama en rama, incluyendo en sus tournés algún garbeíllo a pie, incluso, mientras el resto de los monazos se estozolaba torpemente, dejando las más preciadas piezas dentarias por las ramas de los abedules.

Cuando va dejaron definitivamente los árboles y se pusieron a caminar, inventaron el montañismo, y poco después las antiparras, chisme que sirve para corregir defectos en un órgano que, como he tratado de demostrar, tan crucial papel ha jugado en la Historia de la Humanidad desde sus más remotos y oscuros orígenes.

Pero la gafa en montaña no es sólo cosa de cegatos, no es sólo lazarillo de miopes, ni tampoco una ortopedia baladí o casual. Hay, eso sí, montañeros culovasos, como hay comerciantes culovasos, abogados culovasos y hasta ministros culovasos. En esto, como en todo lo demás, el montañero no es un ser especial. Pero cualquier montañero, por desarrollado que tenga el sentido de la vista, recurrirá a las gafas.

La gafa protege a los ojos -que son dos y para toda la vida- de las diferentes dolencias que la combinación de los diferentes agentes naturales (sol, nieve, etc.) les



BODAS, COMUNIONES REPORTAJES



MATERIAL FOTOGRAFICO

DURANGO

C/ Barria, 23

681 52 28

pudieran ocasionar. La gafa, aún nimia en apariencia, resulta imprescindible, y sólo los laboratorios farmaceúticos saben cuantos ríos de colirio ha hecho correr su catastrófica falta.

La sola mención de la palabra gafa, suele traernos a la memoria, en asociación, el ojo que protege. El ojo es visión, contemplación, observación. ¿Qué ven los diferentes grupos humanos que se acercan a la naturaleza en ella? ¿Qué percibe el montañero en sus excursiones? Dejando a un lado al paseante o al dominguero, parientes muy lejanos, y al necrófilo cazador, para el cual el paisaje es sólo decorado de sus depredaciones, con el cual no une al montañero otra similitud que no sea el puntual y casual disfrute de los mismos pagos, tenemos al naturalista, que es, como quien dice, primo del montañero. Aún así hay un abismo entre uno y otro. El nicho ecológico que un montañero traspasa en dos zançadas puede ser fuente inagotable de estudio para un naturalista. Allá donde el montañero no ve sino una mancha verde, embalado como va hacia la cima, el naturalista llora con amargura la falta de un acebo talado irresponsablemente. El gran aliento del montañero intenta poseer la naturaleza por extensión, el naturalista bucea en sus intimidades. El montañero mira siempre hacia arriba, el naturalista en todas direcciones.

El montañero respeta el medio natural desde un «si está así por algo será» entre ignorante y supersticioso, el naturalista hace suyo el orden y lógica interna de los mecanismos de los seres vivientes. Ultimamente las gafas van equipadas de unos refuerzos de cuero que protegen las órbitas oculares lateralmente, reduciento considerablemente el ángulo de visión, de suerte que al montañero no le queda otro remedio que mirar siempre hacia el frente, como a los caballos de los picadores.

La inmensa mayoría de los montañeros, salvando honrosas excepciones entre las cuales no me cuento, no conoce las veinte especies de rapaces nidificantes en Navarra con el nombre genérico de «aguilucho»; muchos no distinguen un roble de un haya y he oído casos de alguno que pensaba que la paloma era, durante todos los estadios de su vida, tal y como las sacan en Etxalar y aledaños; es decir, guisada en salsa y con pataticas. Hombre, alguno hay que diferencia un cierto número de especies de setas y hongos, si bien es el impulso gastronómico el que les ha llevado a tal conocimiento del medio en que se desenvuelven.

Vaya en descargo del montañero el hecho de que, ante lo que no conoce, adopta una postura de respeto y no de agresión, como el cazador. Aquí no tengo más remedio que decir también que el montañero no suele ser tan plasta como el naturalista, muchas veces imbuído de un espíritu misionero que para sí habría querido la flotilla de capellanes que acompañó a Alvar Núñez Cabeza de Vaca en sus primeras correrías por el continente Americano. Claro, lo que para uno es deporte es para el otro, con frecuencia, filosofía vital. Por eso, a la hora de tomar postura sobre problemas concretos, ambos están del mismo lado de la barricada, aunque con diferentes intensidades. No vendría mal, quizás, amalgamar actitudes en busca de un equilibrio imposible pero necesario.

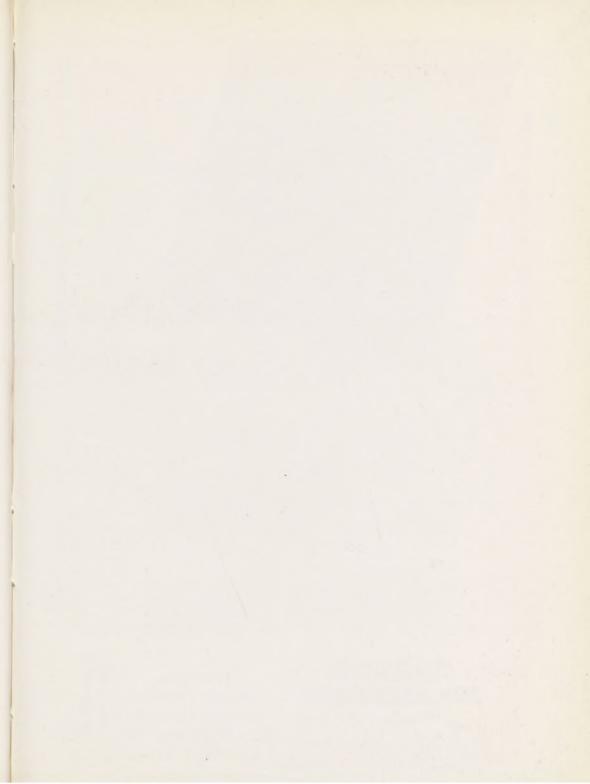
¿Necesario? ¿Es realmente necesario que, habiendo llegado a multicentenarios llamando pajarico a todo lo que volaba, aumentemos nuestros conocimientos al respecto? ¿Algo o alguien nos impide subir unos cientos de montes más? No se. Lo que en todo caso parece claro, mientras no se demuestre lo contrario, es que quien confronte sus propias experiencias con otras realizadas desde perspectivas ajenas a la propia suele resultar enriquecido con el contraste.

En fin, no se yo si la gafa, paradójicamente, no nos hace un poco cegatos. Y acordaros de los abedules, que están llenos de piños de monos que veían poco y mal.

GURE MENDIAK (C. D. Navarra)











Especialidad:
BESUGO A LA BRASA
CHORIZOS CASEROS
CHULETILLAS AL SARMIENTO
Y CHULETAS A LA BRASA
Banquetes sobre encargo

